

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

—
 PALMA. Imprenta Balear.
 Rullan, hermanos.
 Garcia.
 MAHON. Orfila (D. Domingo.)
 IYIZA. Cabot.
 Sale todos los dias excepto los
 sábados.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

—
 Por un mes.
 En Mallorca. 8 rs.
 En Menorca ó Iyiza fran-
 co de porte. 10 rs.
 En los demas puntos del
 Reino. id. id. 12 rs.
 Cada número suelto. 1 rl.

PALMA.—VIERNES 23 DE ABRIL DE 1852.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

(Del Heraldo.)

Desde que la Gran Bretaña, rompiendo el yugo de los errores tradicionales que habían opuesto obstáculos invencibles al desarrollo de su prosperidad, se lanzó resueltamente por el sendero de la libertad mercantil, anticipándose como siempre á la más tardía comprensión de otras naciones, que no se decidirán á entrar por el mismo sendero hasta que ella haya recogido todos los frutos que ofrece, la lucha de las escuelas y de los intereses opuestos no ha cesado un solo instante, y agotados los argumentos que pueden alegarse en pro y en contra, la batalla ha venido á continuarse en el terreno mejor deslindado y más fecundado de los datos estadísticos.

Colocada en este terreno la cuestión, se nota que los esfuerzos de los proteccionistas son cada día más débiles, al paso que los asombrosos resultados que está dando el sistema de sus enemigos suministra á estos diariamente nuevas y formidables armas, cuya irresistible acción les asegura en breve el silencio de los que hasta ahora han querido disputarles el triunfo. A las demostraciones numéricas, á la simple confrontación de datos fidedignos, no hay sistema que pueda resistir; y como los proteccionistas solo pueden oponerles argumentos más ó menos ingeniosos, pero que, por mucho que deslumbren á primera vista, caen en cuanto se prueban en la piedra de toque de los resultados y de la experiencia práctica, argumentos que se agotan ó se gastan á fuerza de repetirse, mientras que los datos opuestos se producen y renuevan diariamente, resulta que los perlinaces sostenedores de los errores antiguos se van aproximando al momento en que solo podrán oponer á la evidencia una negativa rotunda sin prueba de ninguna especie, último recurso de las causas perdidas.

Entretanto los defensores del libre cambio en Inglaterra no cesan de presentar al público en todas las formas posibles los resultados auténticos de la aplicación de sus principios. Son infinitas las publicaciones de este género, que se dan á luz para mantener viva la fe en las sanas teorías, y entre ellas acabamos de recibir una en que en pocas páginas y bajo el título de *La Hacienda y el comercio del Reino Unido al principiar el año de 1852*, encierra una lección elocuente que harían bien en estudiar todas aquellas naciones que, víctimas de preocupaciones vulgares, oprimidas por la influencia del monopolio, ó sugetas á la rutina de la ignorancia están desperdiciando los recursos con que las favoreció la mano pródiga de la naturaleza, viviendo en una miseria artificial rodeadas de los elementos de la abundancia y todo por seguir á un fantasma impalpable que aunque se llegase á alcanzar, lo cual es imposible, no las indemnizaría de las miserias y de los riesgos que el seguirlo les produce. Para contribuir, por lo que hace á España, á que esta lección dé sus frutos, vamos á hacer un ligero examen de este interesante folleto que tenemos á la vista.

El primer asunto de que se ocupa es de los ingresos del tesoro durante el año

de 1851, ingresos que ascienden á la casi fabulosa suma de 5,223.300,600 reales vellon. En esta suma, felizmente para la Inglaterra, no entran como principales partidas, como sucede en otras regiones, los productos del monopolio del tabaco y de la sal, cuando el gobierno se mete á fabricante y tendero, ó los del ramo de loterías cuando se mete á jugador. En Inglaterra no hay ni loterías ni estancos de tabaco y sal. Las dos partidas más importantes de ese total enorme son fruto del comercio y de la industria. Constituye la primera de todas la renta de aduanas, cuya acción no siente el contribuyente, y que en 1851 produjo 2,061.533,700 reales, es decir, casi el doble de todo el presupuesto de ingresos de España, y forma la segunda la contribución del *excise*, ó sea contribución sobre ciertos objetos manufacturados como la cerveza, el jabon, el cristal etc. que produjo la cantidad de 1,444.208,100 reales. Ninguna de las demas partidas de ingresos llega ni siquiera á la mitad de estas, porque la más considerable después de ellas, que es la de los sellos, solo asciende á 638.508,200 reales y la que es producto del descuento sobre sueldos y pensiones, que es la menor de todas, y que debe tenerse muy presente para compararla con la análoga de otros países donde los sueldos son infinitamente menores que en Inglaterra, solo asciende á 442,409, ó sea menos de medio millón de reales en un año.

Tales fueron los ingresos del tesoro inglés en 1851, resultado magnífico que se debe en gran parte á las ilustradas reformas de sir Roberto Peel; pero lo que dá realce á este cuadro, lo que prueba mejor el benéfico influjo de aquellas reformas, es que á pesar de los gastos inmensos que tiene que hacer la Inglaterra, y á pesar del peso abrumador de su deuda pública que con la flotante le costó en el año á que nos referimos 2.801.712,700 reales, en ese mismo año de 1851 resultó á favor del tesoro un sobrante de 272.639,600.

Lo más extraordinario de estos resultados es que el aumento de ingresos no se ha obtenido aumentando las cargas que pesan sobre los contribuyentes, sino al contrario disminuyéndolas de una manera muy considerable, resultados que son los que aspira á obtener el verdadero hacendista, que son los que combinan los aumentos de ingresos en el tesoro con el aumento de la riqueza pública y el de la cantidad que cada individuo puede aplicar en provecho propio, y no el empírico cuya ciencia se reduce á imponer nuevas cargas. Desde 1846 hasta 1851 las contribuciones que se han abolido ó disminuido representan una suma de ingresos de 566.363,800 reales. Solo la que pesaba sobre los edificios urbanos y que se modificó en 1851, produce una rebaja de 113.600,000 reales. El efecto que estas reducciones combinadas con hábiles reformas en el ramo de aduanas ha producido, se explica muy bien con la siguiente comparación: en 1846 la renta de aduanas y la del *excise* produjeron juntas 3,455.721 reales; desde aquel año las rebajas en ambas rentas se calculan en más de 400.000,000 y sin embargo y á pesar de esta rebaja, en 1851 produjeron 3,505.741,800 reales. Este hecho, dice con

razon el autor que nos lo suministra, que solo la experiencia hace creíble, es bastante elocuente por sí mismo, y prueba de una manera irrefutable que las reformas fiscales verificadas desde 1846 han sido tan favorables al bienestar del pueblo como á los intereses del tesoro.»

Otro dato más para probar el inmenso desarrollo del comercio y de la riqueza pública en Inglaterra bastará para completar por hoy el cuadro que queremos someter á nuestros lectores. Este dato se refiere á la circulación de la correspondencia pública en Inglaterra en dos distintos periodos, dejando á un lado los periodos intermedios para ahorrar inútiles pormenores y limitarnos á los resultados por mayor. En la semana que terminó el 20 de diciembre de 1840 circularon por el Reino Unido 3.435,326 cartas; en igual semana de 1841 circularon 7,126,994.

En otro artículo examinaremos algunas de las reformas con que se han conseguido resultados tan admirables, con la esperanza de que estudiándolas nuestros oñicistas aspiren á trabajos más útiles, más provechosos á la nación que los que en muchas ocasiones han dado motivo á nuestras censuras. Entretanto no podemos dejar de llamar brevemente la atención de nuestros lectores hácia el contraste desconsolador que presentan los datos que acabamos de consignar con los que se deducen de los estados mensuales que publica nuestro gobierno. España en el día tiene una población que asciende á más de la mitad de la de Inglaterra; este país tiene 30.000,000 de habitantes, y nosotros tenemos unos 16. Poseemos un territorio vastísimo que, en riqueza y variedad de productos, en estension, en abundancia de cómodos y grandes puertos nada tiene que envidiar á ninguna nación de la tierra. Y sin embargo, ¿en qué se parecen los datos que podemos presentar á los que nos ofrece la Gran Bretaña? Nuestro presupuesto de ingresos no llega á la cuarta parte del de aquel país, y sin embargo, los pueblos se quejan de lo insostenible de las cargas que sobre ellos gravitan. Nuestra población es muy consumidora y tiene grandes medios para pagar lo que consume, y sin embargo nuestra renta de aduanas, que no llega al miserable guarismo de 150.000,000, es decir á causa de una duodécima parte de la renta de aduanas inglesa, baja todos los meses, y cede al contrabando las pingües ganancias que deberian venir al tesoro; al contrabando que debe ser colosal, porque vemos que nuestros 16 millones de habitantes están bien vestidos, que se visten casi exclusivamente de géneros extranjeros, y si esta enorme masa de géneros entrase por las aduanas estas producirían cuatro ó cinco veces más de lo que hoy producen. De la actividad de nuestras relaciones solo diremos que la cantidad de cartas que circula en España en un año, según los datos oficiales, viene á ser como doble de la cantidad de cartas que circulan en Inglaterra en una semana. ¿De qué depende tan enorme diferencia, tan fuera de proporcion con la suma de las poblaciones respectivas? Depende de lo que hace años no nos cansamos de predicar, aunque hasta ahora con poquísimo fruto; depende de que es absurdo todo nuestro sis-

tema de hacienda; de que se funda en el falso principio de la restriccion y de la proteccion; de que con nuestras medidas fiscales alejamos el tráfico de nuestras costas en lugar de atraerlo; de que con nuestros aranceles de aduanas quitamos el comercio de manos del traficante de buena fé para entregarlo exclusivamente al contrabandista, con lo cual los cambios no encuentran medio de regularizarse y tienen que buscar rodeos violentos y costosos, se convierte en crimen lo que debe ser lícito se da una prima al país para que considere como una ventaja el que no se abran caminos, porque el contrabando para satisfacer sus necesidades prefiere que no los haya, y se impide la creacion y la acumulacion en las costas de esos grandes caudales formados por el comercio, que luego van á esparcirse por el territorio en beneficio de la agricultura, y que cuando esceden á la necesidad de los cambios mercantiles, van á buscar útil empleo en la construcción de ferrocarriles, de canales y de fábricas. Hé aquí algunas de las causas de nuestro atraso comparado con los envidiables progresos de Inglaterra, atraso de que no saldremos mientras la tendencia constante sea á restringir y no á ampliar. Otro día veremos cuán diferente es el sistema que la Inglaterra ha seguido en estos últimos años.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

AUSTRIA.

Muerte

DEL PRINCIPE SCHWARTZEMBERG.

El Austria acaba de perder uno de sus primeros hombres de Estado; de aquellos que han prestado mayores servicios á la causa del orden y del imperio.

Hace algun tiempo que se hablaba del mal estado de salud del principe, el cual queriendo dar un mentís á estos rumores, se mostró en el Prater á caballo pocos días há.

El principe de Schwartzemberg no habia cumplido todavia 52 años. Nació el 2 de octubre de 1800. Su linage ilustre es conocido. Hermano menor del principe Juan, duque de Kruman, y del principe Federico, arzobispo de Praga, se habia dedicado desde muy jóven á la carrera de las armas, llegando al grado de teniente feld-mariscal del ejército austriaco. Investido del título de chambelan real é imperial en la corte, fué nombrado consejero poco después de ser presidente del consejo de ministros.

Su infancia fué señalada por una espantosa catástrofe, cuyo recuerdo ha conservado la historia. Hijo del principe reinante José de Schwartzemberg, embajador del Austria en Paris en 1840, cuando se verificó el casamiento del emperador Napoleon con la archiduquesa Maria Luisa, habia acompañado á su padre á Francia, y asistió á aquel baile demasiado famoso, en que pereció su madre, la princesa de Schwartzemberg, bajo las inflamadas ruinas del salon construido en los jardines del palacio de la legacion.

Su hermana mayor, la princesa Maria Eleonor, futura esposa del principe mariscal de Windisgraetz, debia parecer también á los

38 años, de muerte violenta, herida en el balcón de su palacio, desde donde su marido arengaba al pueblo: una bala salió de enmedio de la multitud amotinada en la principal calle de Praga.

El príncipe Felix de Schwartzemberg entró al servicio militar del Austria, como cadete voluntario en 1819. Admitido poco después en el cuerpo diplomático, fué agregado á la embajada de Austria en Londres. A consecuencia de un célebre proceso en que se hallaba mezclado el nombre de lady Ellemborough, fué llamado en aquella capital ante la cámara de los lores, acreditándose sucesivamente con las principales cortes de Europa.

En 1840 el emperador Fernando lo nombró su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la corte de Turin, desde donde pasó con igual representación á Nápoles en 1846. Allí le encontró la revolución de 1848, obligándole á abandonar la ciudad un ataque dirigido por los insurjentes contra la legación de Austria. Volvió al ejército austriaco sirviendo en él en la clase de general de brigada y sucesivamente de teniente feld-mariscal hasta la derrota del rey Carlos Alberto, bajo los muros de Milan. Después de la segunda entrada de los austriacos en esta ciudad, fué nombrado gobernador militar por el mariscal Radetzky. Solo un mes ocupó este puesto, porque la confianza que tenía el gobierno en su talento diplomático, hizo que se le llamase á Viena para dirigir las negociaciones de paz. Apenas había llegado cuando estalló la revolución del 6 de octubre que costó la vida al ministro de la guerra, conde Baillet de Latour. El mismo príncipe no se libró del peligro sino dejando la ciudad disfrazado y á toda prisa.

Raros son los hombres que en estos tiempos de revueltas juzgan á la primera ojeada una situación toman vigorosamente el timón de los negocios, hacen frente á todas las dificultades, y concluyen por triunfar, poniendo al servicio de los príncipes atacados una inteligencia y una adhesión, que se aumentan á medida que los peligros se multiplican. Mas raros aún son aquellos que, pasada la crisis, saben cicatrizar con medidas reparadoras las heridas de su patria, poniéndose al nivel de las circunstancias, y organizando tan solidamente la paz, como enérgicamente organizaron la defensa. En las guerras no importa tanto vencer, como utilizar la victoria.

El príncipe de Schwartzemberg supo alcanzar este doble honor. Hombre de acción y de consejo, la influencia que ejerciera en la guerra supo aumentarla en la paz. Perenécese al partido que se quiera, y bajo cualquier punto de vista que se miren los acontecimientos, es preciso reconocer el valor y la inteligencia que manifestó durante la larga y dolorosa crisis, así como las eminentes cualidades que reveló cuando las últimas chispas del incendio que iba á devorar el vasto imperio austriaco, fueron estinguidas.

Se sabe en que circunstancias fué llamado á la presidencia del consejo de ministros. La revolución de 1848 acababa de estallar: el consejero medio-secular de la corte de Viena, el príncipe de Metternich, huía de la tempestad que sus fuerzas no alcanzaban á combatir: los cimientos del imperio temblaban; no solo las posesiones italianas y la Hungría se sublevaban, sino que el centro estaba en conmoción, y las calles de la capital se llenaban de sangre. El príncipe, llamado desde Nápoles, donde representaba al Austria en calidad de ministro plenipotenciario, no dudó un instante, y con el valor que le caracterizaba, arrojando todos los peligros, aceptando todas las eventualidades, tomó la dirección de los negocios. Se necesitaba mucho ánimo para mantener el gobierno en medio de semejantes dificultades, cuando la corte se veía precisada á salir de Viena, y cuando el asesinato de los altos funcionarios infundía el pánico en todas las almas.

El príncipe de Schwartzemberg justificó con su enérgica iniciativa la elección de que ha-

bia sido objeto. Toda su conducta en esta ruda y suprema campaña puede resumirse en las siguientes palabras: «Mientras que algunos generales, como Radetzky, Windisgraetz, y Jellachich llevaban el peso de la guerra, el soportaba el de la política.»

Hecho señor del terreno, después de la victoria á que tanto contribuyó, no aspiró mas que á consolidar la paz y á asegurar el trono imperial, reconciliando los partidos y las nacionalidades. La moderación de su carácter le hacia muy á propósito para ello. La historia dirá los efectos de su política, las sabias medidas que produjeron sus consejos, y todo lo que el Austria le debe. Sus mismos adversarios reconocen que después de haber administrado con firmeza durante la guerra, cuando esta hubo concluido, administró sin inútil rigor.

Y ahora, en medio de sus acertados esfuerzos para volver á su país la calma y el espíritu de unión, ha venido la muerte á arrebatarlo en su mejor edad, dejando un gran vacío en el consejo del imperio. Difícil de reemplazar es la influencia que en pocos años había adquirido. Los hombres de Estado son mas raros que los hombres de guerra, y justamente uno de los primeros es lo que hoy falta en el Austria.

PALMA.

PUBLICACIONES OFICIALES.

CAPITANIA GENERAL DE LAS BALEARES.

Orden general del 22 de abril de 1852, en Palma.

El gentil hombre de SS. AA. RR. los señores Sres. duques de Montpensier don Fernando Guillas, encargado de la mayor domo mayor, dice al Exmo. Sr. Capitan general con fecha de ayer lo siguiente:

«Exmo. Sr.—SS. AA. no pueden menos de manifestar á V. E. lo complacidos y satisfechos, que han quedado al ver y examinar el brillante estado de disciplina, subordinación é instrucción de las brillantes tropas que guarnecen esta plaza y el distrito de su mando.—De orden de SS. AA. tengo la satisfacción de manifestarlo así á V. E. como testimonio de lo mucho que SS. AA. se interesan por todo lo que tiene relación con el ejército.

Lo que de orden de S. E. se hace saber en la general de este día para conocimiento y satisfacción de los Sres. gefes, oficiales é individuos de tropa de los cuerpos que guarnecen estas islas á quienes se leerá esta orden general en la primera lista después de recibida.—El coronel gefe de E. M.—Francisco Parreño.

Donativo voluntario para el Hospital de la Princesa.

Rs. vn.

Ministerio de Artillería. 495

PALMA 23 DE ABRIL.

Desde el castillo de Bellver, que como dijimos visitaron ayer los señores Infantes, se dirigieron SS. AA. á la casa Consistorial. Allí les esperaba el M. I. Ayuntamiento: los balcones del edificio se hallaban adornados con hermosas colgaduras con flecos de plata, y en medio de la plaza de Cort estaba situada una orquesta. Al divisarse á los príncipes, bajó el cuerpo municipal á recibirlos, y fué acompañándoles hasta el gran salón de sesiones, donde SS. AA. examinaron la galería de retratos de los mallorquines ilustres que aquel local contiene. También examinaron la fachada del edificio y su magnífico alero, que mereció los elogios del Sr. Duque de Montpensier.

Viendo el Sr. Alcalde que un pueblo inmenso tenía inundada la plaza de Cort, suplicó á S. A. la Sra. Infanta que se dignase salir

por un momento al balcón, para satisfacer la ansiedad que por ver su augusta persona demostrará la muchedumbre allí reunida. Llena de amabilidad accedió gustosa desde luego á la súplica del Sr. Togores, y al presentarse á la vista del público fué tal el estrépito de las aclamaciones, que S. A. tuvo que retirarse á poco rato.

Entonces fué ofrecido á los príncipes un refresco que la municipalidad tenía preparado en el consistorio de sesiones ordinarias. En la disposición de este obsequio había presidido un pensamiento acertado, cual es el de que fuese cubierta la mesa exclusivamente con los muchos y variados bizcochos y pastas que solo se conocen en Mallorca. SS. AA. manifestaron su disgusto de no serles dable corresponder á la invitación del cuerpo municipal, en atención á que acababan de almorzar en el castillo, pero significaron su deseo de probar aquellos bizcochos y el ayuntamiento se apresuró á enviarles las bandejas que contenían los mas exquisitos.

Desde la casa Consistorial se dirigieron Sus Altezas á la Lonja, en cuya puerta principal fueron recibidos por la Junta de Comercio y por una comisión expresamente nombrada. Al entrar recibieron SS. AA. de manos del señor gobernador civil, presidente de dicha junta un ejemplar de la *Carta Histórico-Artística del edificio*, escrita por el Sr. Jovellanos, primorosamente encuadrado.

S. A. el duque admiró la magnificencia de la Lonja y ambos esposos celebraron también el orden y arreglo de los garrafones, cajas de azúcar, trigos y demas objetos que simétricamente contenía en gran número el edificio.

Por la puerta del jardín pasaron SS. AA. á la pieza donde había sido dispuesta, casi de repente, una pequeña exposición industrial. Varios eran los objetos de mérito que en ella se veían, pero los que mas llamaron la atención de SS. AA. fueron el terciopelo y otras telas de seda de la fábrica de D. Andres Castelló, varios lienzos listados, dos guarda-ropas con espejo de cuerpo entero obra de D. Jaime Puig, un magnífico piano vertical de la fábrica de D. Melchor Oliver, unos hermosos mármoles de las canteras de D. Mariano Francisco Pujol, unos soberbios aderezos de brillantes, obra de la platería de los Sres. Carlota, Arbós y Miró, cuyo esquisito trabajo arrancó á SS. AA. la pregunta de si estaban hechos en Mallorca, unos driles de la fábrica de Estada, Cáceres y compañía, un lindo fleco labrado de una toalla, las magníficas alfombras de la fábrica de D. Juan Vidal: varios cuadros al óleo de diferentes artistas, y seis del célebre D. Bartolomé Sureda.

Sentáronse SS. AA. junto al piano, en el que tocó varios preludios el maestro D. Salvador Ferrer, y las hermosas voces de este instrumento obtuvieron de SS. AA. repetidos elogios.

Pasaron después al palco que se tenía dispuesto para que SS. AA. pudiesen presenciar desde él la regata con que la junta quería obsequiarles y que no tuvo efecto. S. A. la Infanta expresó que le gustaba mucho el panorama que ofrece la vista del puerto y del castillo y el señor duque hizo varias preguntas sobre la bahía y puerto.

Trasladáronse luego á la pieza en que se les tenía destinado un espléndido refresco: admiró el duque el techo artesonado de la sala, y después de pedir S. A. la Infanta un poco de agua dijo que no podían tomar cosa alguna, porque acababan de hacerlo en el castillo, pero que agradecían sinceramente el obsequio que el comercio les hacia.

Después de esto SS. AA. saludaron á la corporación con el mayor agrado, dieronle las mas expresivas gracias y se retiraron.

A la señora Infanta se le entregó un hermoso ramo de flores.

Como en la mesa manifestasen los príncipes que el ramillete, obra de D. Jaime Frasquet, les gustaba mucho lo envió la junta

al palacio de SS. AA. cuando consideró que se hallaban ya en él, y recibió la contestación de que *los Duques daban las mas expresivas gracias á la junta de comercio.*

Terminada la visita de SS. AA. á la Lonja se trasladaron á la casa de Misericordia donde fueron recibidos por el Sr. Alcalde. Esperables también en la iglesia del hospicio el clero de la parroquia de San Jaime, que cantó la *Salve* mientras SS. AA. estuvieron orando.

Pasaron después los Sres. Infantes al patio principal del hospicio desde donde examinaron la magnitud del edificio. Los pobres del establecimiento se hallaban reunidos en dicho patio, los mas de ellos con el traje nuevamente adoptado, que mereció la aprobación de SS. AA.

A las ocho de la noche del mismo día 21, dió el M. I. Ayuntamiento á SS. AA. RR. una magnífica serenata á grande orquesta, debajo de la galería de su palacio.

Excursion de SS. AA. RR.

Á LA CARTUJA DE VALDEMOSA.

Ayer á las dos y media de la tarde, salieron de esta ciudad en dirección á la Cartuja de Valldemosa, SS. AA. RR. el Sr. Duque de Montpensier y su augusta hija, acompañados del Exmo. Sr. Capitan general, del Sr. Gobernador de la provincia, y de una Comisión del M. I. Ayuntamiento de esta capital. A su paso por el pueblo de Valldemosa fueron recibidos por la Municipalidad y por la población entera, que deseosa de saludar á los augustos Príncipes, llenaba el aire con sus aclamaciones de contento y sus alborozados vitores, sembrando de flores la carrera, y arrojándolas con profusión en la carretela de SS. AA.

A las cuatro llegaron á la hermosa quinta llamada *Son Moragues*, donde se dignaron descansar un rato, y aceptar un ligero refresco que los jóvenes propietarios de la deliciosa quinta le ofrecieron, y en el cual tomaron estos parte á invitación del Sr. Duque, lo mismo que todas las personas que le acompañaron, llevando el Príncipe su fina cortesanía hasta el punto de querer que se sentaran á la mesa todos los concurrentes. A la augusta niña la obsequiaron los dueños de *Son Moragues* con dos elegantes y hermosos ramos de flores. Durante la permanencia de SS. AA. en la quinta recorrió el Sr. Duque los jardines, admirando la agradable situación de aquel pintoresco vergel, y contemplando con señaladas muestras de satisfacción el espectáculo encantador que á sus ojos se ofrecía. Una hora transcurrió desde su llegada, cuando se despidieron Sus Altezas Reales, no sin haber dejado una muestra de su agradecimiento á la servidumbre, y emprendieron el camino de la Cartuja.

El señor duque de Montpensier llevado de su gusto por las artes examinó con la mayor minuciosidad la suntuosa iglesia de aquel monasterio coligiendo por su estado actual, el que tuviera cuando la cuidaban los monjes con el esmero y buen gusto que les caracterizaba. La situación del paisaje, sus hermosas quebradas, la verde alfombra que le tapiza, y la vista del azulado mar que desde aquella eminencia se descubre, llenaron de admiración al Sr. Duque, que por algunos momentos quiso contemplarlas.

Acompañados siempre SS. AA. RR. por las personas de su comitiva, y por el numeroso gentío que á su paso les victoreaba, dieron la vuelta á esta ciudad, adonde llegaron á las seis, quedando muy complacidos de la corta y rápida excursion de ayer tarde.

PARTIDA DE SS. AA. RR.

A poco de haber llegado de Valldemosa el Sr. Duque de Montpensier, señalaron SS. AA. la hora de las ocho y media de la noche para pasar á bordo de la fragata de vapor *Isabel II*

y salir á la madrugada para la isla de Mallorca.

Con una actividad digna de todo elogio ordenó la autoridad local los preparativos necesarios para que el acto de despedir á los príncipes no fuese menos brillante que los demas que han tenido lugar en estos dias, y así sucedió efectivamente. Apenas había anochecido, cuando todos los balcones del paseo de la princesa, los de la ancha calle del huerto del rey, las casillas del muelle y los buques amarrados en el puerto aparecieron vistosamente iluminados: dos hileras de tederos interpolados por hachones se extendían desde el palacio de SS. AA. hasta el embarcadero, arrojando una copia inmensa de luz: el paseo de la Princesa rebosando de gente, como toda la carrera, presentaba un aspecto mágico que cautivaba la atención: las tropas cubrían los sitios del tránsito, y los carruages aguardaban las órdenes de los Príncipes. Los salones del Palacio contenían las personas mas notables de la provincia por su posición social ú oficial, que habían acudido á despedir á SS. AA., de quienes recibían muestras inequívocas de benevolencia y amabilidad.

Poco menos de las ocho y media serian cuando salieron de su palacio en la misma carretela que los había recibido al desembarcar. Tiraban de ella, como entonces, seis caballos castaños con lujosos penachos blancos y azules, guiados por palafreneros que vestían lujosas libreas encarnadas, calzon corto y media de seda: el cochero que la guiaba y los lacayos vestían ricas libreas azules, con calzon corto también y media de seda: estos y los palafreneros llevaban sombreros apuntados, y el cochero lo usaba de tres picos, formando así completa armonía con la hermosa peluca blanca. A los lados de la carretela iban veinte y cuatro criados vestidos de negro y

guante blanco, llevando gruesas hachas de cera que permitían ver mas fácilmente á las reales personas. Iban estas despidiéndose afectuosamente del pueblo, que las victoreaba con entusiasmo, de este pueblo modelo, que sin traspasar límite alguno, ha sabido ofrecerles durante cuatro dias una completa y no interrumpida ovacion.

Iba á caballo al estribo derecho el Capitán general, al izquierdo el general Gobernador: y en pos de la carretela los gefes y oficiales de E. M. y la escolta de caballería: seguían los coches de la servidumbre, el del Gobernador de la provincia llevando á esta autoridad y el de respeto: venían despues á caballo los maceros del ilustre Ayuntamiento con sus mazas de plata y sus gramallas de grana, y en cuatro magníficas carretelas descubiertas los concejales presididos por el alcalde, y seguidos de dos celadores municipales á caballo. Cerraban este brillante cortejo otros muchos coches y carretelas, en que iban los diputados y consejeros provinciales, y otros funcionarios públicos.

Apearonse SS. AA. al llegar á la plaza de la consigna, clarísimamente iluminada por una luz de bengala que brillaba en la capitanía del puerto, y dirigieronse al embarcadero, dando gracias sin cesar á las autoridades y á los demas personajes allí presentes por los obsequios que les habían tributado los mallorquines.

La real falua recibió á su bordo á los príncipes entre las aclamaciones de la multitud, y á poco rato pisaban ya SS. AA. la cubierta del hermoso bajel que debe trasportarles á las risueñas campiñas de Italia. El cielo les depare un viage tan próspero y tan feliz como lo ha sido su estancia en la isla de Mallorca, y como merecen las relevantes virtudes que inmortalizarán su preclaro nombre.

El vapor *Isabel II* no ha zarpado hasta las cinco de esta mañana. Poco antes había salido el vapor *Piles*, llevando á su bordo al Excmo. Sr. Capitan general y al Sr. Gobernador civil, que pasan á Mahon á fin de recibir en aquella plaza á los Sermos. Sres. Infantes.

Se nos ha dicho que SS. AA. RR. han honrado á varios señores con magníficos regalos. En este momento tenemos noticia únicamente de los que han recibido el Sr. don Fausto Morell, dueño de la casa alojamiento de los príncipes, y el Sr. D. José Antonio Togores, alcalde de Palma. El del primero consiste en una magnífica repetición de savoneta de oro, primorosamente cincelada y una hermosa cadena de la que penden un cetro y una corona y á la que va unido un alfiler en cuyo fondo se vé la cifra de S. A. la Infanta formada con esta preciosa pedrería. El regalo del segundo es una lindísima sortija de brillantes de gran valor, parte de los cuales forman la cifra del Sr. Duque de Montpensier, en cuya parte superior se ve una corona ducal.

Sabemos que han mediado otros presentes, que se han hecho varios donativos, pero carecemos de los pormenores necesarios para dar cuenta de ellos. Procuraremos adquirirlos, y publicaremos estos rasgos de la munificencia de SS. AA.

Acabamos de saber que ademas de dichos regalos han hecho SS. AA. los siguientes. Un riquísimo aderezo completo de esmalte carmesí con gruesas perlas y brillantes, de exquisito gusto y trabajo perfecto á la Exma. señora doña Francisca Allende Salazar de Cotoner, esposa del Excmo. Sr. Capitan general:

una caja de oro, cuyos detalles ignoramos, al Sr. Gobernador civil y un hermoso alfiler de brillantes con la cifra de S. A. la Infanta, acompañado de una expresiva carta de gracias al Sr. D. Juan Rubert.

Anoche antes de salir de su palacio los Sres. Infantes se dignaron llamar al Sr. don José Antonio Togores alcalde de esta ciudad, y le expresaron llenos de emoción la gratitud que experimentaban por la excelente acogida que habían debido á los mallorquines, cuya memoria no olvidarían jamás. Añadieron que nunca hubieran creído encontrar en esta isla lo que han visto y expresaron el deseo de no ser olvidados en ella. El alcalde á nombre de sus representados aseguró á los príncipes que los mallorquines conservarían vivo constantemente el grato recuerdo de las bondades de SS. AA. y de la honra que habían dispensado á la isla, y al despedirse recibió de manos del Sr. Duque de Montpensier la preciosa sortija de que hemos hecho mérito, que le fué entregada (así se le dijo) para que conservara una memoria de SS. AA. RR.

La casa de Misericordia ha recibido de los Sres. Duques de Montpensier una limosna de dos mil reales.

Esta tarde salen para Mahon las compañías de preferencia del segundo batallón del regimiento de Isabel II, y la del batallón decazadores de Arapiles que ha permanecido algún tiempo en esta plaza, y que tanto ha llamado la atención por el estado brillante en que se encuentra. Dicha fuerza será trasportada por los buques de guerra corbeta *Colon* y bergantines *Patriota* y *Volador*.

GACETILLA COMERCIAL.

MERCADOS.

Inca.

Jueves 22 de abril de 1852.

NOTA de los precios que han tenido en dicho mercado los artículos de consumo que á continuación se expresan.

		Precio menor.			Precio mayor.		
		Ls.	Ss.	Ds.	Ls.	Ss.	Ds.
Trigo	cuartera.	3	18		4	16	
Candea, xexa	"	4	4				
Cebada (ordi)	"	1	16				
Habas	"	4	16				
Habichuelas	"	7	4				
Guijas	"	3	18				
Garbanzos	"	4	16				
Arroz	arroba.	1	7	2	1	9	2
Aceite	cuartan.	1	6				
Vino	cuartin.	3	12		4		
Aguardiente	"	3	12				
Leña	quintal.		4				
Carbon	"	4	16				
Algarrobas	"	1	3				
Almendron	"		14				
Queso	"						
Lana	"						

PUERTO DE PALMA.

BUQUE ENTRADO.

Dia 22.

De la Habana en 36 dias polacra Isabel, de 436 ton., cap. Palmer, con azucar.

DESPACHADOS.

Dia 22.

Para Barcelona bombardá Carmen de 50 ton., pat. Marge con algarrobas y efectos.

Para la Habana polacra Catalina de 448 ton., cap. Compañy con frutos y efectos del pais.

Para Málaga laud Santa Bárbara de 25 ton., pat. Miguel Ripoll con 4 pasag. leña y efectos.

Para Barcelons javeque S. Francisco de 40 ton., pat. Ferrer con 7 pasag. trigo y efectos.

Para Aguilas laud Cereza de 46 ton., patron Vallés con aguardiente y efectos.

GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

S. FIDEL DE SIGMARINGA, MARTIR.

Nació S. Fidel en Sigmaringa, pequeña ciudad de la Suecia, de padres nobles y católicos. Ya habia obtenido el grado de doctor en ambos derechos en la universidad de Friburgo, y aun egercia con grande fama la abogacia, cuando abandonó los negocios del siglo y abrazó el estado eclesiástico. Deseoso de mas perfección vistió el habito de capuchino, y en esta orden de penitencia se hizo admirar por un modelo de toda virtud. En la oracion y penitencia muy larga y fervorosa, pedia con muchas instancias á Dios que le hiciese la gracia de perder la vida en defensa de la católica religion; y el Señor que le habia dado tan ardientes deseos del martirio le ofreció luego la ocasión oportuna en que pudiese satisfacerlos. Saliendo de una iglesia donde acababa de predicar se echó sobre él una cuadrilla de hereges y con veinte y tres heridas le traspasaron el cuerpo y barbaramente le mataron. Acaeció el martirio de S. Fidel á 24 abril de 1622, y á los 45 de su edad.

CULTOS.

Mañana en el oratorio de San Antonio de Padua empiezan cuarenta horas dedicadas á la divina Pastora de las almas María santísima: la esposicion será á las seis de la mañana, á las once y media habrá oracion mental, á las seis y

media de la tarde coroná cantada y en seguida se hará la reserva.

VARIACIONES ADMOSFERICAS DE AYER.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	41 grad.	28 p. 4	72
12 del dia.	43	28	66
5 de la tarde.	43	28	66

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA

Salé el sol á las 5 hs. 48 ms.
Pónese á las 6 y 42
Los relojes deben señalar al medio dia verdadero las 41 hs. 58 ms. 9 s.

ANUNCIOS.

En una casa zagan si- ta en la calle de la cofradia de S. Miguel mañana 428 núm. 23 hay un 2.º piso para alquilar con las comodidades apetecibles. En la misma casa darán razon.

ADMINISTRACION DE LOS PAQUETES DE VAPOR ESPAÑOLES

Mallorquin y Barcelones.



El paquete de vapor correo el Barcelones su capitán D. Gabriel Medinas saldrá de este puerto para el de Iviza con la correspondencia publica el domingo 25 del que corre á las ocho de su noche y llegando á su destino al amanecer del

siguiente dia; volverá á salir para este puerto á las 8 de la noche del mismo.

Admite carga y pasajeros para dicho punto á los precios siguientes:

Camara de popa 80 rs.
Camara de proa 60
Sobre cubierta 40

El cargo y encargos á la mitad de lo que se satisface para Barcelona.

Se despacha en la calle de la portería de Sto. Domingo núm. 4.º cuarte entresuelo.

Palma 21 de abril de 1852.—El Administrador.—Miguel Estade y Sabater.



Para hoy.

12.º QUINCENA. FUNCION 10.ª Sinfonia.

Se pondrá en escena la comedia en 3 actos, titulada

JUGAR POR TABLA,

dirijida por el Sr. Risso.

Seguirá un baile andaluz per la pareja Alegria-Gispert.

Dando fin con un divertido sainete. Entrada 2 rs. A las 8.

Para mañana.

12.º QUINCENA. FUNCION 11.ª MARIA DI ROHAN,

opera en 3 actos. Entrada 3 rs. A las 8.

EDITOR RESPONSABLE: D. PEDRO JOSÉ UMBERT.

IMPRESIONTA BALEAR

Á CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRES. Calle de San Francisco, número 30.